

Su auge responde a la creciente demanda por opciones más flexibles, que permitan a los estudiantes superar barreras geográficas y de tiempo.

TRINIDAD VALENZUELA V.

En Chile, en la última década, los programas *online*, o a distancia, han tenido un crecimiento exponencial. Según el informe 2024 "Matrícula en Educación Superior en Chile", del Servicio de Información de Educación Superior (SIES), estos representan el 14,3% de la matrícula total de pregrado, posgrado y postítulo. En el caso de pregrado, alcanzan el 12,4%, lo que refleja un aumento de 11,8% respecto del año anterior, es decir, 16.700 estudiantes más. Algo notable, considerando que en 2015 solo representaban 1,7% de la matrícula.

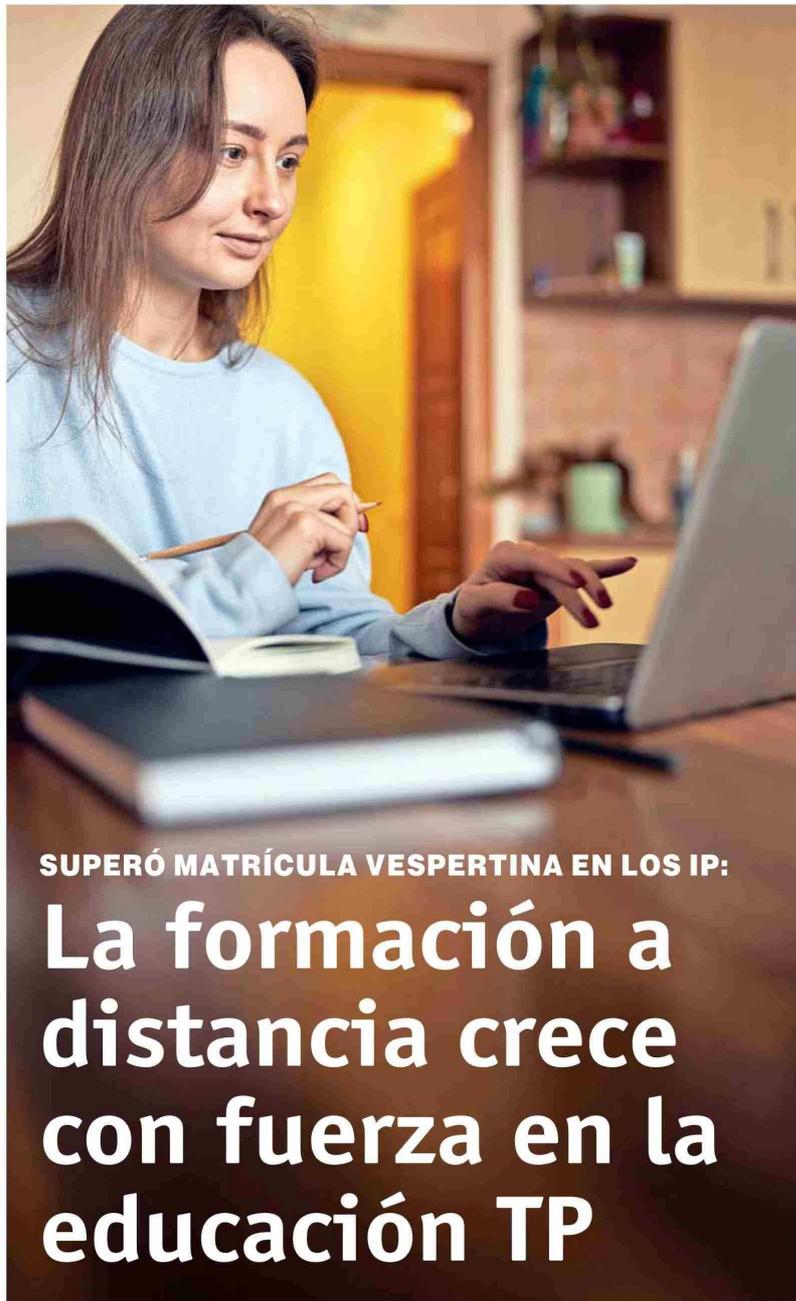
En el caso de los institutos profesionales, los programas en línea sumaron 9.500 nuevos estudiantes este año, un crecimiento de 8,8% respecto a 2023, y de 154% desde 2020, superando por primera vez a la matrícula vespertina.

Este fenómeno se debe en gran parte al mayor acceso a la conectividad en los hogares y al internet móvil, así como al cambio cultural generado por la pandemia, que consolidó las tecnologías digitales como una alternativa válida para acceder a la educación, afirman desde la Subsecretaría de Educación Superior.

Gonzalo Tomarelli, rector de la Sede Online del Instituto Profesional Santo Tomás, explica que este crecimiento se ha visto impulsado por mejoras en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), cambios en los estilos de vida y una mayor demanda de los sectores productivos.

SUPERANDO BARRERAS

La educación a distancia es una opción especialmente atractiva para las personas que necesitan flexibilidad o habitan en zonas alejadas. Esta modalidad ofrece "una solución para quienes buscan compatibilizar estudios con responsabilidades laborales y familiares", dice María José Orellana, jefa nacional de la Sede Online de AIEP, permitiéndoles estudiar a su propio ritmo (a través de clases grabadas) o participando en clases en línea en vivo.



SUPERÓ MATRÍCULA VESPERTINA EN LOS IP:

La formación a distancia crece con fuerza en la educación TP

Tomarelli agrega que "el aumento de las personas mayores que combinan trabajo, estudio y responsabilidades familiares ha generado una creciente necesidad de procesos de *reskilling* para adaptarse a un entorno laboral en constante cambio tecnológico", algo que facilitan los programas en línea.

Matías Escabini, vicerrector académico de Inacap, resalta que el formato *online* permite organizar tiempos de estudio para revisar contenidos y rendir evaluaciones, superando barreras de espacio y tiempo; además de "fomentar la interacción entre estudiantes y docentes de distintas regiones, lo que enriquece sus redes y perspectivas", afirma.

Esta modalidad también ofrece metodologías innovadoras, señala Orellana, como "recursos educativos digitales, actividades formativas, una biblioteca digital y un asistente virtual con inteligencia artificial generativa disponible en las aulas virtuales".

DESAFÍOS

Sin embargo, no hay educación a distancia posible sin una conexión estable a internet. ¿Otros retos? La autogestión del tiempo con disciplina y la adaptación a esta nueva forma de interactuar.

Tomarelli comenta que para una experiencia educativa de calidad es fundamental implementar sistemas de apoyo integral, "como el programa de acompañamiento con tutores personalizados (que tiene Santo Tomás) para atender dudas prácticas y apoyar la progresión del alumno".

Escabini, por su parte, destaca la importancia de garantizar una vivencia significativa que iguale los servicios presenciales, como el acceso a programas de bienestar estudiantil, bibliotecas, becas y apoyo académico. También subraya la importancia de contar con una infraestructura tecnológica adecuada y recursos educativos digitales actualizados, como simuladores en línea e inteligencia artificial, para fomentar la participación y el aprendizaje.

CALIDAD ACADÉMICA EQUIVALENTE A LA MODALIDAD PRESENCIAL

La educación *online* ha demostrado ser un formato flexible y efectivo sin comprometer la calidad académica. Estos programas ofrecen los mismos títulos y perfiles de egreso que sus versiones presenciales.

"Lo que cambia es el proceso formativo, que se adapta a las necesidades de este tipo de estudiantes, dándoles mayor flexibilidad en términos de tiempos y horarios. Además, tienen la misma duración que las carreras presenciales", dice Gonzalo Tomarelli, de Santo Tomás.

Matías Escabini, de Inacap, explica que aunque no existen diferencias en el perfil de egreso ni en el título, se

realizan ajustes metodológicos para favorecer el acceso y la flexibilidad. "Las asignaturas se organizan en ciclos de nueve semanas, permitiendo que los estudiantes cursen hasta tres asignaturas a la vez para equilibrar su carga académica".

María José Orellana, de AIEP, en tanto, destaca que las modalidades *online* y presencial son respuestas equivalentes a las necesidades y estilos de los estudiantes, garantizando el desarrollo de las mismas competencias y perfiles de egreso. "Sus diferencias radican en las metodologías y tecnologías ocupadas en el despliegue de cada una de ellas", afirma.